

# **ESTADO DE ARTE DEL EMPRENDIMIENTO FEMENINO EN COLOMBIA.**

**POR: LIDA ALEXANDRA FORERO BERNAL**

**ANGELA VELÁSQUEZ PORRAS**

El emprendimiento, más allá de identificarse con la creación de nuevas empresas, hace referencia a la adopción de ciertas actitudes, capacidades y comportamientos en la vida profesional y personal, que contribuyen en gran medida al éxito y la puesta en marcha de un proyecto empresarial

Con miras a fortalecer ese constructo se presenta la información de tal manera que se evidencie en el marco de una línea del tiempo las teorías y estadísticas propias que muestren de alguna manera el escenario que rodea el tema del emprendimiento desde la óptica femenina. La compilación de información y conocimiento en este tema permea más allá de la mujer contada como mano de obra a nivel de empresa, su silencioso protagonismo en la edificación de la sociedad, partiendo del análisis de la situación en un contexto mundial, desde lo general hasta la particularidad colombiana, considerando este tema de vital importancia para el desarrollo económico, histórico y social de los territorios, por tal motivo se han seguido las huellas de la literatura y demás aportes académicos, estadísticos e informativos, que hacen referencia al rol femenino en la creación de emprendimientos y también en el desarrollo de su papel como líder en las organizaciones. El tema en cuestión se debe hacer desde el entendimiento mismo de la teoría del emprendimiento<sup>1</sup>.

Cabe anotar que para hacer frente a problemas políticos y sociales que genera el progreso del mercado, se ha venido promoviendo el autoempleo como una forma política, económica y social de mantener ocupados en actividades provechosas para la sociedad a aquellos que no eran partícipes, por una u otra razón, de la maquinaria de guerra. Hoy, de nuevo, se fomentan la cultura del emprendimiento como un mecanismo para crear empleo y competitividad, a la vez que busca aumentar los ingresos de los ciudadanos para mejorar el bienestar social y la gobernabilidad. (Valencia G. , 2012).

Imagen 1: Teóricos del emprendimiento

---

<sup>1</sup> Acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si encierran dificultad o peligro (Real Academia de la lengua española, 2018)

Schumpeter  
(Schumpeter, 1950)

- Las empresas individuales aparecen ahora como lugares de producción para los requerimientos de otros hombres, y la producción total de una nación se "distribuirá" primeramente entre dichas unidades.

McClelland  
(McClelland, 1961)

- El desarrollo se debe a que han implementado el fenómeno del emprendimiento con diversas características de motivaciones de afiliación, logro y poder

Mintzberg  
(Mintzberg, 2016)

- El fenómeno de emprendimiento visto desde las acciones del individuo, asumiendo la calificación de "homo economicus" para justificar la maximización de la utilidad y, por ende, su bienestar. Concibe el emprendedor como el dinamizador del desarrollo económico

En el proceso de búsqueda en pro del discernimiento sobre el emprendimiento femenino, se han obtenido importantes avances en el conocimiento que fundamentan el tema en cuestión, tanto en el emprendimiento en general como el emprendimiento femenino propiamente dicho.

La investigación científica en estas cuestiones presenta un abanico interesante de diversas formas de abordar la temática en cuestión, pero quedan aún vacíos en el trabajo que debe hacerse desde la academia de tal manera que permee la brecha de género existente entre hombres y mujeres y que aún es evidente en el mundo. La sistematización de los avances es indiscutible en la última década haciendo más rica la discusión en el mismo. así en Alemania, España, Holanda e incluso Austria, países en donde por su nivel de desarrollo sería posible pensar que esa mencionada brecha ha sido rebasada hace algún tiempo, se encontraron datos en temas de ocupación de cargos en sectores como investigación, ciencia y tecnología, de esta manera:

El sesgo en la elección de carrera en función del género obedece, a estereotipos que se encuentran en los libros de texto, las actitudes de género en el profesorado, las expectativas familiares, etc. La carrera académica en Alemania responde al modelo de una persecución imposible, modelo que comparte con países como Dinamarca, Austria u Holanda, y donde en el caso alemán, se ve lastrado por un proceso de habilitación en el que parece estar entrando en juego las redes informales que favorecen la promoción de los varones sobre las mujeres. En general, las investigadoras germanas se enfrentan, no sólo a un techo de cristal que impide su promoción a los puestos superiores de la jerarquía, sino a un suelo pegajoso<sup>2</sup> que dificulta el acceso a los primeros niveles de la carrera académica. (Torres González & PAU, 2011)

Partiendo de este antecedente es importante aseverar: "Cuando una mujer decide dedicarse a su carrera, centrar esfuerzos en un puesto de trabajo, con las expectativas de ir mejorando su posición, se encuentra trabas invisibles relacionadas con las construcciones sociales de la feminidad y de la masculinidad" (Genero y Economía, 2018).

Ante este panorama mundial en un tema tan sensible en el que se supone debería existir equidad de género, como lo son ciencia, tecnología y educación, se presentan estas cifras y con el agravante

---

<sup>2</sup> Al trabajo maternal, trabajo conyugal y trabajo doméstico, los cuales imponen una 'adhesividad'

de que se dan en países en Estado de Desarrollado, que se espera en países en con diferentes niveles de desarrollo, según el Ministerio de Educación en Colombia las cifras no son halagadoras en el sector de tecnologías de la información, según un estudio de Deloitte, “el cual arrojó que para finales de 2016 solo el 25% de los cargos TI en el mundo serán ocupados por mujeres” (Deloitte, 2016).

Tabla 2: Brecha de género en el sector TI a nivel mundial, porcentaje de mujeres en cargos con respecto al total de trabajadores

PAÍS	INDICADOR
Estados Unidos	24%
Reino Unido	18%
Suecia	22%
Canadá	22%

Fuente: Elaboración propia, (Deloitte, 2016)

A pesar de que la investigación en el tema de emprendimiento se considera como relativamente nueva, se encuentran hallazgos importantes a nivel nacional en donde es posible encontrar estudios que describen el perfil de los emprendedores, como otros que abarcan el tema desde la perspectiva no de la lucha contra la pobreza, sino de trabajar en la productividad como una solución, en esta discusión también fue posible determinar que la disparidad que aún en estos tiempos existe entre ambos géneros es palpable cuando se refiere a los obstáculos que encuentran las mujeres al momento de aspirar a un ascenso o a ocupar altos cargos directivos, la expresión “techo de cristal”<sup>3</sup>, se interpreta simbólicamente, haciendo referencia a ese techo invisible, donde las mujeres pueden mirar hacia arriba pero les es difícil cruzar, ese impedimento que no se ve porque está construido a partir de rasgos difíciles de detectar. (Secretaría Distrital de la Mujer, 2016),

Si se analizan las cifras, estas no halagüeñas en campos como la investigación, ciencia y tecnología en países desarrollados, en Colombia la brecha salarial según un estudio de TicJob.co.

Datos provenientes de una muestra de más de 3.000 profesionales colombianos encuestados, la compañía resalta aspectos importantes tales como competencias técnicas, rangos salariales y perfiles TI que están buscando hoy en día las empresas a nivel local e internacional, evidencia que

---

<sup>3</sup> Barrera presentada a las mujeres al momento de querer crecer en su vida laboral

la diferencia de salario entre hombres y mujeres del sector TI en Colombia es del 15%, (Luzardo, 2018)

Vale la pena resaltar los apoyos que a nivel del país se gestan para las mujeres, que aunque insuficientes, las cifras lo demuestran, han permitido un avance interesante en estos campos, sin embargo, según la Fundación Bavaria, la universidad del Rosario y el Grupo Sura, el 67% de la totalidad de los emprendimientos que fracasan cada año en el país son liderados por mujeres, frente a solo un 33% de los negocios que mueren estando dirigidos por un hombre (Dinero 2017), situación preocupante no solo por la cifra en sí, sino por encontrarle respuesta a la misma, de igual manera se encontró un panorama positivo referente a las diferentes asociaciones y organizaciones con y sin ánimo de lucro, creadas con la finalidad de brindar mayores oportunidades para la mujer.

La interpretación de la información recopilada, determina la problemática existente en cuanto a equidad de género, contextualizando el papel de la mujer en la vida laboral, la finalidad de contribuir en el ámbito educativo y gerencial, aportando a la construcción de la mentalidad empresarial e incentivando el emprendimiento y éxito personal para aquellas mujeres interesadas en este proceso.

En Colombia, según cifras de Global Entrepreneurship Monitor (GEM, 2017) la lista de mujeres emprendedoras en el 2017 aumentó un 25% frente al año anterior; sin embargo, es de gran importancia aclarar que la mayoría de estos emprendimientos son llevados a cabo por mujeres que apenas han alcanzado un nivel de estudios de secundaria y gran parte de estos negocios creados son tiendas de barrio. Estas cifras son preocupantes teniendo en cuenta, que según datos de esta misma entidad (GEM), los emprendimientos que se han desarrollado en un nivel de formación universitario, la mayoría son liderados por hombres. (Portafolio, 2017). En lo público la situación no cambia mucho a pesar de la ley 581 del 2000 denominada ley de cuotas.

En la Constitución Política de Colombia se consagra la participación como principio y fundamento, la reconoce como derecho y como deber y la constituye como condición para el ejercicio de la ciudadanía. A pesar de ello, en el estudio Diagnóstico de Brechas en el departamento de Santander, dan cuenta de la amplia participación social y comunitaria de las mujeres, así como su reducida participación en los escenarios y espacios de toma de decisiones.

La Ley 581 de 2000 se expidió en desarrollo de los artículos 13, 40 y 43 de la Constitución Política que garantizan derechos fundamentales a las mujeres. Es una ley estatutaria que busca crear mecanismos para que las autoridades, en cumplimiento de los mandatos constitucionales, le otorguen a las mujeres la adecuada y efectiva participación a que tienen derecho en todos los niveles de las ramas y demás órganos del poder público, se debe aplicar en todos los cargos de libre nombramiento y remoción pertenecientes al máximo nivel decisorio y otros niveles decisorios, es decir, en los cargos pertenecientes al nivel directivo, en los órdenes Nacional,

Departamental, Distrital y Municipal, De igual forma, las mujeres deben estar representadas mínimo con el 30%, tanto en los cargos públicos. (Consejería para la equidad de la mujer, 2018)

El pasado 11 de marzo de 2018, se llevaron a cabo en Colombia las elecciones legislativas, por la Ley 1475 de 2011 que obliga a los partidos políticos y movimientos en sus listas al Senado y Cámara de Representantes estén compuestas por mujeres al menos en un 30%, de ahí a que estas salgan elegidas y sean visibles en las campañas electorales, depende de varios factores, los casos vistos hasta ahora en el país, en la mayoría dependen de gamonales políticos que apoyan sus campañas, hay igualmente mujeres que forjan sus carreras políticas a partir de sus convicciones y trabajo social, pero aún no se vencen estereotipos en este sentido en particular,

Imagen 2: Porcentaje de mujeres por partido respecto al número de curules obtenidas en el congreso.

Partido Político	Mujeres	Total	Proporción de mujeres <sup>1</sup>
Centro Democrático	10	51	19,61%
Partido Conservador	10	36	27,78%
Partido Liberal	7	49	14,29%
Cambio Radical	6	46	13,04%
Partido Verde	6	19	31,58%
Coalición lista de la DECENCIA	3	6	50%
Partido MIRA	4	5	80%
FARC	2	10	20%
Partido de la U	8	39	20,51%
Opción Ciudadana	1	2	50%
Polo Democrático Alternativo	0	7	0
Otros <sup>2</sup>	0	8	0
<b>Total</b>	<b>57</b>	<b>278</b>	<b>20,5%</b>

Fuente: Elaborado por la Corporación Sisma Mujer a partir de los resultados de las elecciones al Congreso 2018-2022 del Boletín 52 de Cámara de Representantes y el Senado de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

La representación política de las mujeres es, en primer lugar, una cuestión de justicia: las mujeres son la mitad de la población mundial, deberían ocupar la mitad de las oficinas públicas, al mismo tiempo, la presencia de las mujeres en los cargos de elección popular permite la articulación de sus intereses, de manera que estos estén realmente representados (Mansbridge, 1999; Mansbridge, 2003; Phillips 1995, citados por (NIMD, 2018).

El fomento de la cultura del emprendimiento ha sido una de las estrategias desde el gobierno de Juan Manuel Santos comprendidos entre los periodos desde el 2010 al 2018 con la formulación y ejecución de la Política Pública Nacional de Equidad de Género, de igual forma se establecieron sus lineamientos y un Plan Integral para garantizar una vida libre de violencias; fundamentados en los principios, objetivos y ejes desarrollados en los mencionados lineamientos, fue construido el documento CONPES Social 161 de 2013 que presenta la Política Pública Nacional de Equidad de Género y precisa el plan de acción indicativo para el período 2013-2016.

De igual forma y como producto de un ejercicio de construcción colectiva, en el departamento de Santander se formula y se pone en marcha la Política Pública de Mujer y Equidad de Géneros, logrando su adopción mediante la Ordenanza departamental 028 de 2010, la cual esta inspirada en valores que sustentan el Estado social de Derecho consagrado en la Carta Constitucional de 1991 y convoca a toda la institucionalidad del departamento, así como las organizaciones de la

sociedad civil para operativizar su Plan Decenal De Igualdad de Oportunidades para la Mujeres(2010-2019) conformado por los siguientes ejes:

- Educación para el reconocimiento y realización de los derechos de las mujeres
- Trabajo digno y remuneración equitativa
- Participación y representación para la autonomía de las mujeres
- Santander promueve la salud sexual y reproductiva
- Santander sin violencia contra las mujeres
- Comunicación y cultura que revaloriza las diversidades para el desarrollo de Santander
- Equidad de género en hábitat seguridad alimentaria y ambiente

## 1. EL EMPRENDIMIENTO FEMENINO

El amplio campo del emprendimiento puede ser enfocado desde diferentes matices que involucran variables tanto financieras como sociales y culturales, estas, afectan directamente la actividad emprendedora; revisando la teoría y literatura existente acerca de los emprendimientos desarrollados por mujeres, su impacto, desarrollo en el tiempo, cifras y datos macro, se ha logrado encontrar grandes aportes a esta temática, lo cual permite abordar el tema con mayor claridad.

### **El poder femenino fomenta el desarrollo de los países**

Karen Quintos, directora de marketing (CMO) y vicepresidenta sénior Dell, afirma que: “Es primordial para la economía de un país liberar el poder de la iniciativa empresarial femenina, fomentar los apoyos necesarios para que estos emprendimientos se lleven a cabo”; aseverando que éste es el primer paso que deben dar los países para mejorar su desarrollo económico. Esta opinión, coincide perfectamente con los resultados presentados por el Instituto de Emprendimiento y Desarrollo Global (GEDI), en su informe: Índice de Emprendimiento femenino 2015, titulado “Analizando las condiciones que fomentan el alto potencial de emprendimiento femenino en 77 países”, donde se puede observar que el emprendimiento femenino se encuentra vigente y con mayor auge en países cuyo desarrollo económico y social es mayor. (GEDI Global Entrepreneurship and Development Institute, 2015)

Tabla 5. Los 10 mejores países para mujeres empresarias, Puntaje de 1 a 100.

<b>Clasificación</b>	<b>País</b>	<b>Puntaje</b>
1	Estados Unidos	82.9

2	Australia	74.8
3	Reino Unido	70.6
4	Dinamarca	69.7
5	Países bajos	69.3
6	Francia	68.8
7	Islandia	68.0
8	Suecia	66.7
9	Finlandia	66.4
10	Noruega	66.3

Fuente: (GEDI Global Entrepreneurship and Development Institute, 2015).

Según GEDI, los índices aunque de un tiempo para acá han tenido una varianza que tiende a aumentar en la participación de las mujeres en la construcción de economías sólidas y en crecimiento, aún el camino por andar es largo y la construcción de la transformación cultural y la lucha contra los estereotipos es aún incipiente en muchas regiones del mundo.

Con el desarrollo de las diferentes actividades empresariales creadas por mujeres, se logra el mejoramiento, bienestar social y económico de los países, por lo tanto desempeñan un papel primordial en el crecimiento de las economías; consecuentemente, cuando un país no alcanza todo su potencial económico, es porque no se trabaja conjuntamente para lograrlo, es posible que esto ocurra porque no se materializan aquellas ideas y proyectos femeninos; por lo tanto el nivel de innovación, creación de empleos e índices de crecimiento en general se ven afectados de manera considerable. Sin embargo, existe la creencia de que las condiciones de apoyo al momento de iniciar y crear empresas es evidentemente menor para las mujeres, comparado con la ayuda que reciben los hombres. (GEDI Global Entrepreneurship and Development Institute, 2015).

Global Entrepreneurship Monitor (GEM) divide el Índice del Emprendimiento Femenino en 3 sub índices que son: 1. Ambiente emprendedor: trata de cómo es la cultura emprendedora en la sociedad actual y también hace referencia a las instituciones que sirven como apoyo al momento de crear empresa. 2. Ecosistema emprendedor: contiene aquellas variables relevantes que facilitan el acceso a los recursos, educación e instituciones, para que las mujeres puedan llevar a cabo los emprendimientos. 3. Aspiraciones emprendedoras: se centra en el individuo, la capacidad financiera, y las pretensiones en cuanto a la creación de emprendimientos de alto potencial que puedan prosperar y contribuir con el crecimiento económico.

Teniendo en cuenta estos aspectos GEM, concluye lo siguiente: Los países que se encuentran en las primeras posiciones aun requieren mejoras, además esta posición no es estática y varía dependiendo de la gestión que realice cada país para mantenerla, es decir de cómo cultivan activamente la paridad de género y fomentan las oportunidades para las mujeres.

El ranking general de los países estudiados ubica a Chile en mejor posición en cuando a mayores oportunidades para el emprendimiento femenino, posicionado en el puesto número 15 dentro de los 77 países, seguido por Colombia que se ubica en el lugar número 29 y Uruguay en el número 35, donde también se puede observar que en el último lugar de América latina se encuentra Venezuela, Un estudio de la Universidad Internacional de Valencia (VIU) da a conocer que pese a que la paridad total en el emprendimiento está todavía lejos de conseguirse, y los hombres continúan siendo más propensos a la hora de emprender, la tasa de emprendimiento femenino en Colombia es ya del 18,5% (Carnicer & Vidal, 2017)

El Instituto de Emprendimiento y Desarrollo Global (GEDI) también realizó un análisis comparativo entre los niveles de PIB y como éste repercute en el índice de emprendimiento femenino, considerando que países como Chile, Austria y Estados Unidos cuentan con condiciones favorables y proporcionales en cuanto al PIB y su relación con la creación de empresas por parte de las mujeres; sin embargo, países como Arabia Saudita y Singapur muestran un comportamiento que no les favorece a las mujeres empresarias. (GEDI Global Entrepreneurship and Development Institute, 2015).

Según el DANE, la tasa de desempleo para las mujeres en el trimestre móvil mayo-julio de 2018 fue 12,4%, la tasa global de participación<sup>4</sup> fue 53,6% y la tasa de ocupación<sup>5</sup> fue 46,9%, en el total nacional, las ramas de actividad que registraron más ocupación para las mujeres en el mismo periodo fueron: Comercio, hoteles y restaurantes (32,8%) y Servicios comunales, sociales y personales (32,4%), en cuanto a la posición ocupacional que registró la mayor participación para las mujeres fue Trabajador por cuenta propia con 41,1%, también se establece que el 46,4% de la población femenina en edad de trabajar se encuentra económicamente inactiva, mientras que el

---

<sup>4</sup> Relación porcentual entre la población económicamente activa y la población en edad de trabajar. Este indicador refleja la presión de la población sobre el mercado laboral.

<sup>5</sup> Relación porcentual entre la población ocupada (OC) y el número de personas que integran la población en edad de trabajar (PET)



59,4% de la población femenina económicamente inactiva se dedicó principalmente a oficios del hogar. (DANE, 2018)

Vale la pena mencionar los esfuerzos de instituciones como Cámara de comercio de Bucaramanga, que pretenden dar un vuelco a las cifras antes descritas desde los territorios mediante la implementación de programas enfocados al empoderamiento femenino “Mujeres ECCO” Emprendedoras Colombianas por la Competitividad, ha logrado la transferencia de conocimiento fortaleciendo el tejido empresarial de varias regiones del país, en especial Santander. En el 2017 se beneficiaron más de 400 mujeres de este proyecto, que ha logrado cruzar las fronteras a países como Perú. (Cámara de Comercio de Bucaramanga, 2017)

Según Arriagada, “Entre 1970 y 1995 la esperanza de vida de las mujeres aumentó en 8 años, su tasa global de fecundidad pasó de 5.0 a 3.1 y su vida económicamente activa se extendió en algo más de nueve años” (Arriagada, 1997), dato histórico fundamental porque marca el inicio del cambio visible en la vida de la mujer que abarca todos los aspectos, desde el concepto mismo que tradicionalmente se tiene de la mujer en la sociedad como dadora de vida, hasta su vida económicamente activa, siendo este el paso esperado por la población femenina a nivel mundial.

Igualmente según el Anuario de psicología de la universidad de Barcelona en el que se afirma: Para las mujeres la autoeficacia, la actitud, la norma subjetiva y tener familia empresaria tienen una influencia significativa en la intención de emprender, y valores como la benevolencia influyen negativamente, mientras que para los hombres influye positiva y significativamente la autoeficacia emprendedora. Estos resultados pueden tener importantes implicaciones en el diseño de programas diferenciados de educación emprendedora. (Oliveira, Moriano, Laguía, & Salazar, 2015)

El proceso del emprendimiento femenino en Colombia ha venido desarrollándose de manera pausada, a pesar de la existencia de varias normativas y leyes en pro de la equidad de género (Ley 823 de 2003), aun es evidente la disparidad existente entre ambos géneros, evidenciándose en las cifras presentadas por el DANE.

La fortaleza más grande con la que cuenta Colombia en cuanto a emprendimiento femenino es el liderazgo de las mujeres, sin embargo no es el único aspecto requerido al momento de querer emprender un proyecto, ya otras áreas como la financiera o la consecución de guarderías o lugares confiables para el cuidado de sus hijos es lo que más impide que las mujeres avancen en la vida empresarial; además de la paridad en la fuerza de trabajo, lo cual permite que surja una pregunta acerca del cumplimiento de las leyes creadas para apoyar a las mujeres en el tema de la equidad

laboral, cuestión que se tendría que investigar a fondo para entender los motivos por los cuales se da cumplimiento o no de las mismas.

Según un estudio de la Escuela de Ingeniería de Antioquía, las ejecutivas colombianas se caracterizan por haber estudiado en colegio femenino, ser ingenieras, abogadas o administradoras, tener educación superior con posgrado, estar o haber estado casadas y tener hijos, para lo cual les fue de gran ayuda la colaboración del servicio doméstico, por cuanto su apoyo en la crianza de los hijos les permite a las ejecutivas contar con el tiempo necesario para ausentarse del hogar e ir a la oficina, y trabajar jornadas largas como lo hacen los hombres; la ayuda del servicio doméstico también permite a las ejecutivas realizar viajes de trabajo, necesarios para mantener su puesto y volverse atractivas para posibles ascensos laborales. La mayoría ha alcanzado las más altas posiciones de las organizaciones a través de la trayectoria del área financiera o comercial, y trabajan en empresas del sector servicios. Han logrado ascender gracias a su desempeño destacado y a una historia laboral exitosa. (Cárdenas & Durana, 2009)

La falta de oportunidades, embarazos en edades tempranas, maltrato en todas sus modalidades son algunos de los condicionantes que ponen a la mujer en situación crítica y que las obligan a generar sus propios negocios, la cultura machista predominante en la región y la decadencia en los valores familiares así como la descomposición social, son situaciones que en el día a día impulsan a quienes viven estas condiciones a ser autogestoras y a valerse por sí mismas para mejorar su calidad de vida y la de sus familias, la identificación de estas variables de influencia en la parte laboral pueden surtir el efecto empuje que obliga al ser humano y en particular a las mujeres a actuar de manera determinada y dejar atrás la postura sumisa y de sexo débil que se les indilgó durante todos los tiempos.

Colombia a pesar de la descripción cultural y comportamental anterior muestra una favorabilidad del 61.8%, para la creación de emprendimientos femeninos, liderando este espacio a nivel latinoamericano junto con su par chileno y peruano, sobre países como México, Uruguay y Brasil, siendo tenido en cuenta para esta medición el apoyo a la iniciativa empresarial de la mujer de parte de cada país, esta clasificación presenta el hecho de que “Colombia ocupa el tercer lugar, ya que cuenta con programas de capacitación para PYME bien desarrollados y ofrece amplio acceso a la educación a nivel universitario a las mujeres (Mujeres Mprende, 2016)

La diferencia salarial entre hombres y mujeres en América Latina, pese a su reciente reducción, aún es prevalente, según un nuevo estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) titulado “Nuevo Siglo, Viejas Disparidades” que compara encuestas de hogares representativas en 18 países de América Latina y el Caribe, encontró al comparar hombres y mujeres de la misma edad

y del mismo nivel educativo, los hombres ganan un 17 por ciento más que las mujeres en América Latina. La brecha salarial ha venido cayendo en los últimos años, pero a un ritmo aún lento. (Banco Interamericano de Desarrollo BID, 2012), hoy día para Colombia según el Observatorio laboral para la educación, el país ha logrado reducir en los últimos ocho años la brecha salarial entre hombres y mujeres recién egresados de educación superior en el país, al pasar del 15,1 por ciento al 11,8 por ciento durante este periodo, así lo informó el Ministerio de Educación, basados en las estadísticas del Observatorio Laboral para la Educación (OLE).

La realidad de la mujer y su lucha por la igualdad y equidad varía de una cultura a otra, sin embargo siguen existiendo vacíos en procesos tanto a nivel empresarial, como cultural, que hacen necesaria la apuesta por la generación de más y mejor conocimiento en este aspecto, es imperante la realización de estudios sobre las rutas a seguir para mejorar los índices de emprendimiento femenino en el país y la necesidad de que las mujeres ingresen de manera más rotunda en todos los campos de la economía; según la literatura estudiada, en países donde se tienen índices de emprendimiento femenino altos y en auge, su desarrollo económico y social es mucho mayor.